

O es que lo dicen por decir lo que todós, mas no para hacerlo.

25. Mirad que parece aqui el buen Jesús nuestro embajador, y que ha querido intervenir entre nosotros, y su Padre, y no á poca costa suya, y no sería razón, que lo que ofrece por nosotros (nuestra voluntad) dejásemos de hacerlo verdad, ó no lo digamos.

26. Mirad, ello se ha de cumplir, que queramos, que no, y se ha de hacer su voluntad en el cielo, y en la tierra, tomad mi parecer, y creedme, y haced de la necesidad virtud.

27. ¡O señor mio, qué gran regalo es este para mí, que no dejásedes en querer tan ruin como el mio, el cumplirse vuestra voluntad, ó nó! Buena estuviera yo, Señor, si estuviera en mi mano cumplirse vuestra voluntad en el cielo y en la tierra.

28. ¡O qué gran ganancia hay aquí! ¿O qué gran pérdida de no cumplir lo que decimos al Señor en el *Pater noster* en esto que le ofrecemos, «nuestra voluntad».

29. Decir que dejáremos nuestra voluntad en otra, parece muy facil, hasta que probando se entiende, que es la cosa mas recia que se puede hacer.

30. Sabe el Señor lo que puede sufrir cada uno, y á quien vé con fuerza, no se detiene en cumplir en él su voluntad.

31. Tengo yo para mí, que la medida de poder llevar gran cruz, ó pequeña, es la del amor.

—
AGOSTO.

1. Quien le amare mucho (al Señor), verá que puede padecer mucho por él.

2. Todo-lo que os he avisado en este libro, vá dirigido á este punto de darnos del todo al Criador, y poner nuestra voluntad en la suya, y desasirnos de las criaturas.

3. Cúmplase, Señor, en mi vuestra voluntad, de todos los modos, y maneras que vos, señor mio, quisieredes.

4. Si quereis con trabajos, dadme esfuerzo y vengán; si con persecuciones, y enfermedades, y deshonras, y necesidades, aquí estoy; no volveré el rostro, Padre mio, ni es razon vuelva las espaldas.

5. Pues vuestro Hijo dió en nombre de todos esta mi voluntad, no es razon falte por mi parte, sino que me hagais vos merced de darme vuestro reino, para que yo lo pueda hacer, pues el me lo pidió.

6. Disponed (Señor) en mí como en cosa vuestra conforme á vuestra voluntad.

7. ¡O qué fuerza tiene este

don! (dar nuestra voluntad á Dios) No puede menos, si vá con la determinación que ha de ir, de traer al Todopoderoso á ser uno con nuestra bajeza, y transformarnos en sí, y hacer una union del Criador con la criatura.

8. Mirad si quedais bien pagadas, y si teneis buen Maestro, que como sabe por donde ha de ganar la voluntad de su Padre, enseñanos cómo, y con que le hemos de servir. (Dandole nuestra voluntad).

9. Mientras mas determinacion tiene el alma, y mas se vá entendiendo por las obras, que no son palabras de cumplimiento, más nos llega el Señor á sí, y nos levanta de todas las cosas de acá, y de nosotros mismos, para habilitarnos á recibir grandes mercedes.

10. ¿Que podemos pagar los que, como digo, no tenemos que dar, si no le recibi-

mos? Sino conocernos, y esto que podemos con su favor, que es dar nuestra voluntad, hacerlo cumplidamente.

11. Entendiendo el buen Jesus cuán dificultosa cosa era esta que ofrece por nosotros, (nuestra voluntad) conociendo nuestra flaqueza, como somos flacos y él tan piadoso, vió que era menester remedio, y así pídenos al Padre Eterno este Pan soberano.

12. El pan nuestro de cada día, danoslo hoy, Señor. Entendamos por amor de Dios, esto que pide el buen Maestro, que nos vá la vida, en no pasar de corrida por ello: y tened en muy poco lo que habeis dado, puestanto habeis de recibir.

13. Era menester ver el suyo (amor) para despertarnos, y no una vez sino cada día, que aquí (por esto) se debió determinar de quedarse con nosotros.

14. ¿Que Padre hubiera,

Señor, que habiendonos dado á su hijo, y tal hijo, y parandole tal, quisiera consentir que se quedara entre nosotros á padecer nuevas injurias? Por cierto ninguno, Señor, sino el vuestro.

15. No se quedó para otra cosa con nosotros, sino para ayudarnos, y animarnos, y sustentarnos á hacer esta voluntad, que hemos dicho se cumpla en nosotros.

16. Si no es por nuestra culpa, no moriremos de hambre; que de todas cuantas maneras quisiere comer el alma, hallará en el Santísimo Sacramento sabor y consolacion.

17. No hay necesidad, ni trabajo, ni persecucion, que no sea fácil de pasar, si comenzamos á gustar de los suyos; (de los trabajos del Señor).

18. Suplicadle que no os falte, y os dé aparejo para recibirle dignamente. De otro pan no tengais cuidado las que

muy de veras os habeis dejado en la voluntad de Dios.

19. ¿Para qué quiero vida, si con ella voy ganando cada día mas muerte eternal?

20. Si de veras os dais á Dios, como lo decis, el terná cuidado de vos.

21 Tenga quien quisiere cuidado de pedir ese pan (material) nosotros pedimos al Padre Eterno, merezcamos pedir el nuestro pan celestial.

22 Ya que los ojos del cuerpo no se pueden deleitar en mirarle, por estar tan encubierto, se descubra á los del alma, y se le dé á conocer, que es otro mantenimiento de contentos, y regalos y que sustenta la vida.

23. ¿Pensais que no es mantenimiento, aun para estos cuerpos, este santisimo manjar, y gran medicina, aun para los males corporales? Yo sé que lo es.

24. Sabemos que mientras

no consume el calor natural los accidentes del pan, está con nosotros el buen Jesus, que no perdamos tan buena sazon, y que nos lleguemos á él.

25. Si cuando andaba en el mundo, de solo tocar sus ropas sanaba los enfermos, ¿qué hay que dudar que hará milagros estando tan dentro de mí, si tenemos fé viva, y nos dará lo que pidiéremos, pues está en nuestra casa?

26. No suele su Majestad pagar mal la posada, si le hacen buen hospedaje. (Cuando comulgamos)

27. En ver esta verdad eterna, se veria ser mentira, y burla todas las cosas de que acá hacemos caso.

28. Si el Rey de disfraz, no parece que se nos dá nada de conversar sin tantos miramientos, y respetos; parece está obligado á sufrirlo, pues se disfrazó.

29. A los que vé que se han de aprovechar, él se les descubre, que aunque no le vean con los ojos corporales, muchos modos tiene de mostrarse al alma, por grandes sentimientos interiores y por diferentes vias.

30. Estaos vos de buena gana con él, no perdais tan buena razon de negociar, como es la hora despues de haber comulgado. Mirad, que este es gran provecho para el alma, y en que se sirve mucho el buen Jesus, que le tenais compañía.

31. Si luego llevais el pensamiento á otra parte, y no haceis caso, ni teneis cuenta con quien está dentro de vos, no os quejeis sino de vos.

—
SETIEMBRE.

1. Viendo nuestro buen Maestro, que con este manjar

celestial todo nos es fácil, si no es por nuestra culpa, y que podemos cumplir muy bien lo que hemos dicho al Padre, de que se cumpla en nosotros su voluntad, dilele ahora, que nos perdone nuestras duedas, pues perdonamos nosotros.

2. No hagan caso de unas cositas que llaman agravios, que parece que hacemos casas de pajitas, como niños, con estos puntos de honra.

3. El provecho del alma, y esto que llama el mundo honra, nunca pueden estar juntos.

4. El demonio, tambien inventa las honras en los monasterios, y pone sus leyes que suben, y bajan en dignidades, como los del mundo, y ponen su honra en unas cositas que yo me espanto.

5. ¡O Señor! ¿Sois vos nuestro dechado y maestro? Si por cierto: ¿pues en que estuvo vuestra honra, honrado maestro? No la perdisteis por cier-